

10-22-2006

Interview no. 1185

Simón Acosta

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Simón Acosta by Mario Sifuentes, 2006, "Interview no. 1185," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee:	<u>Simón Acosta</u>
Interviewer:	<u>Mario Sifuentes</u>
Project:	<u>Bracero Oral History</u>
Location:	<u>Blythe, California</u>
Date of Interview:	<u>October 22, 2006</u>
Terms of Use:	<u>Unrestricted</u>
Transcript No.:	<u>1185</u>
Transcriber:	<u>Marina Kalashnikova</u>

Biographical Synopsis of Interviewee: Simón Acosta was born on Zicorato, Sinaloa, México, in March 5, 1938; he was the oldest of 13 siblings; his parents worked in agriculture; he became a bracero in 1959 and worked in California; he picked beets, cotton, oranges, and cut lettuce.

Summary of Interview: Mr. Acosta remembers how he heard about the bracero program in Sinaloa, México, and how he traveled to Sonora to get contracted; he relates how he had to pick cotton to earn his card for contracting and how the process was conducted in Empalme, Sonora, México; moreover, he states how the processing center at El Centro, California worked, how he was fumigated with a spray, and that he had blood drawn when crossing the border into the United States; he recalls working in California picking beets, oranges and cutting lettuce; furthermore, he goes on to discuss how daily life was for the braceros, how they listened to the radio for entertainment, and that they walked into town to buy goods; he also states what his pay was like as a bracero and how he was treated by foremen; additionally, he expresses what his life was like after his work as a bracero, how he became legalized, and the pay he received in the United States.

Length of interview 47 minutes

Length of Transcript 34 pages

Nombre del entrevistado: Simón Acosta
Fecha de la entrevista: 22 de octubre de 2006
Nombre del entrevistador: Mario Sifuentes

This is Mario Sifuentes interviewing Simón Acosta, in Ripley, California, 10/22/2006 for the Bracero Oral History Project.

MS: Bueno, comenzamos como en su niñez. ¿En dónde nació?, ¿era de familia grande?, ¿a qué se dedicaban sus padres? Así empezamos. ¿Puede platicar unas historias de su niñez?

SA: ¿En qué se dedicaban ellos?

MS: Sí, ¿en qué se dedicaban sus padres?

SA: Agricultura.

MS: ¿Agricultura?

SA: Sí.

MS: Y, ¿tenía hermanos y hermanas?

SA: Sí.

MS: ¿Varios?

SA: Somos trece de familia.

MS: ¿Son trece?

SA: Ey, yo el mayor.

MS: ¿Es el mayor?

SA: Sí.

MS: Y cuando estaba en Sinaloa, ¿cómo se enteró usted del programa del bracero?

SA: Pues tanta gente que se venía, se venía a la pisca de algodón y a ganar la carta para venirse de bracero.

MS: So, ¿ya conocía a gente que...?

SA: Que, que venía, se venía al norte.

MS: Platíqueme un poquito de cómo llegó a la frontera, ¿qué hicieron aquí en el centro de recepción?, el contrato, todo lo que...

SA: Oh, me vine al estado de Sonora a piscarme las dos toneladas de, de algodón para ganarme la carta y ya después fue la manera en que me vine a Estados Unidos.

MS: ¿Cumplió un servicio militar también?

SA: Sí.

MS: Y cuando vino a la frontera, ¿cómo llegó a la frontera?

SA: Estuve en, en Empalme, allí estaban las contrataciones. Ya traía uno la, la carta que se ganaba uno en la pisca de algodón y ahí la presentaba en la contratación y ahí se contrataba uno y ya se venía uno a El Centro, California.

MS: ¿Su primer contrato era por cuánto tiempo?

SA: Cuarenta y cinco días.

MS: Y, ¿era algodón?, ¿en qué era la primera cosecha?

SA: ¿Mande?

MS: ¿Cuál es la primer cosecha que hizo? ¿El primer contrato cuál fue?

SA: Oh, era en el desahije del betabel.

MS: Platíqueme un poco del trabajo.

SA: Pos era muy duro, \$0.75 centavos la hora.

MS: ¿A la hora?

SA: Sí.

MS: Y, ¿le pagaban cada semana?

SA: Cada quince días, ey.

MS: Y, ¿en cheque o en efectivo?

SA: No, cheque.

MS: ¿Con cheque? Y, ¿dónde cambiaban el cheque?

SA: Ahí en las tiendas.

MS: Y con el dinero, ¿qué le gustaba hacer con el dinero que ganaba?

SA: Mandaba para mi casa. Ya, ya estaba casado yo.

MS: ¿Sí?, ¿ya estaba casado?

SA: Sí, mandaba a mi mamá, a mi esposa.

MS: Y, ¿le escribía a su esposa?, ¿escribía cartas?

SA: Sí, sí, y a mi mamá.

MS: ¿Sus hermanos y hermanas vinieron de bracero o solamente usted?

SA: No, nomás yo.

MS: Nomás usted.

SA: Sí.

MS: Y me estaba platicando de su amigo de Coahuila, ¿había otra gente, otras personas de su pueblo o todos...?

SA: No, nomás andaba yo solo, ey.

MS: Andaba solo.

SA: Ahí mi hice amigo, ese amigo de Coahuila.

MS: So, ¿todos eran desconocidos hasta que llegaron a...?

SA: Sí, sí.

MS: Y cuando se acaba, se acababa un contrato, como dice que el primero era de cuarenta y cinco días, ¿regresó a México y luego otra vez?

SA: Otra vez. Ahí [es]tuve seis, seis meses en, ahí en la frontera ahí en este, en El Centro y después se acabó eso. Nos venimos a otro contrato a Riverside, a la naranja. Después ahí nos fuimos a otro contrato a un lugar, a otro, a este... Campo Piedra le nombraban, a otra Asociación allá por [Rancho] Cucamonga, allá estuve once meses también en el limón, en la naranja, ey.

MS: ¿Solamente estaba en California o salió de California?

SA: Sí, dentro de California.

MS: Dentro de California.

SA: Sí.

MS: Y, ¿viajaba con el mismo grupo, como con su amigo de Coahuila o se separaron?

SA: No, no, no ya de ahí nos separamos, en El Centro nos separamos ya.

MS: Y platíqueme otra vez del mayordomo el que era el texano.

SA: (risas) No, pues sí. Nos encontramos a ese mayordomo, era muy, muy recio pues, con uno pues, muy, muy duro. Pero a ese muchacho de Coahuila, pues conocía mucho la historia de Pancho Villa y le empezaba a contar ahí la historia y a ese mayordomo le gustaba mucho conocer la historia de Villa y se clavaba con nosotros y era la manera que se lo hizo amigo. Nos hicimos amigos con él, ¿no?, y fue de la manera que se hizo amigo con nosotros y nos daba quebrada allá y ya

nos llevaba pa Mexicali, nos llevaba a cenar a los restaurantes y con decirle que hasta, cuando se acabó todo hasta lloró.

MS: ¿Sí?

SA: Fíjese, se despidió de nosotros.

MS: Y, ¿ése era un contrato como de cuarenta y cinco días ese trabajo o era largo, más tiempo?

SA: No, se acabó, pues te digo como seis meses, pues hicimos lechuga, hicimos la lechuga, todo eso.

MS: Dijo que era puntero, ¿qué es eso?, ¿qué es puntero?

SA: Puntero, andar delante de todos, de la cuartilla, sí.

MS: ¿Entonces lo seguían a usted?

SA: Ey, era como delantero yo. Gracias a Dios salí muy bueno para el, pa el cortito. Pa la lechuga sí, no. No, me, se me hinchaban los brazos así, ira.

MS: Oh, ¿sí?

SA: Sí, me ensudaba [sudaba].

MS: ¿Por qué se hinchaban?

SA: La, la que suelta la lechuga, se me hinchaban los brazos.

MS: Como veneno o algo, ¿no?

SA: Ey.

MS: Y los otros mayordomos que tuvo, ¿cómo la pasaron con ellos?

SA: ¿Cómo?

MS: Con los otros mayordomos, ¿cómo la pasó con ellos?

SA: No, bien.

MS: ¿Bien? Y eran, ¿era el único texano o los demás eran gabachos?

SA: Mira, el otro mexicano.

MS: ¿Mexicanos?

SA: Ey, aquél también era mexicano, pero era de Texas.

MS: So, ¿casi todos sus mayordomos eran mexicanos?

AS: Sí, sí.

MS: Y ¿sintieron alguna vez como, identificaron con él, con su mayordomo o siempre se separaban los mayordomos?

AS: Suave.

MS: ¿Se pasaban suave?

AS: Sí.

MS: Y, ¿qué hacía uno en, como en su tiempo libre cuando no estaban trabajando?

AS: Pos no, no teníamos pa dónde salir, no teníamos en qué salir.

MS: ¿No?

AS: No.

MS: ¿Nunca han ido para el pueblo ni nada así?

AS: Caminábamos al pueblo.

MS: Y, ¿tenían cines o cantinas o bailes?

AS: Sí, en veces íbamos a un lugar ahí a bailar.

MS: Y, ¿qué tal?

AS: Bien.

MS: ¿Bien? (risas) *So*, ¿no había mucha fiesta o nada así? No la pasaban como, pues no pensando en el trabajo.

AS: Pues no, no. Pues yo creo que sí había, pero como teníamos en qué andar, pos lo que, lo que había cerca por ahí, podíamos caminar una milla, dos millas, ey.

MS: Y platíqueme otra vez de los sindicatos y de la manera...

AS: Oh, sí, no, nos querían... Yo creo que nos querían matar o no sé qué. Entraba, entró ese grupo de esos camaradas que los golpearon ahí a todos, como te digo.

No, a mí y a esos otros tres no, no nos golpearon pero allá a todos los golpearon con palos, con pipas les pegaban en la cabeza. Estaban dormidos todos. Entraron como a las ocho, nueve de la noche.

MS: Y, ¿nunca supieron quién fue?

AS: No.

MS: ¿Sospecharon quién fue?

AS: No, no, entraron en la noche golpeándolos y no, no supimos quién los golpeó.

MS: Y, ¿estaban tratándose de asegurar algunos en la barraca?

AS: Pues lo que no querían que, que entráramos a trabajar, ey. Serían, sería la gente de Chalgas(??) o de los Pintos o Tinto, quién sabe cómo les nombraban, unas huelgas que había. Que querían, querían yo creo que subieran los sueldos, no sé. No querían que nosotros entráramos a trabajar, pero pos nosotros veníamos contratados, teníamos que trabajar.

MS: Tenían que.

AS: Ey.

MS: So, los que estaban, los que estaban tratando de animarlo de no trabajar, ¿no eran braceros?

AS: No, eran otros. No, nosotros no, nosotros veníamos a trabajar.

MS: Y, ¿como qué año era más o menos?

AS: ¿Mande?

MS: Y, ¿como qué año fue eso?

AS: El [19]59.

MS: O sea el primer año.

AS: Sí, el primer año.

MS: Usted todavía era joven.

AS: ¿Mande?

MS: Usted era joven, era joven.

AS: Sí, tenía diecinueve años.

MS: Diecinueve años.

AS: Sí.

MS: ¿Estaba asustado cuando pasó todo eso o cómo reaccionó toda la gente?

AS: Sí, pues asustados, pues...

MS: ¿Siguieron trabajando?

AS: Pues sí, nosotros veníamos a trabajar.

MS: Aunque entraron esos con pipas y todo eso, ¿siguieron trabajando?

AS: Sí.

MS: ¿Todos golpeados?

AS: Sí, pues.

MS: Y cuando cruzaron la frontera la primera vez en el centro de recepción, ¿hubo un examen físico?

AS: Sí, ahí a la entrada, ahí cuando estábamos bajándonos del autobús, porque veníamos en autobús. Ahí estaba un individuo con un ése.

MS: Como un, parecía *spray* o, ¿no?

AS: Ah este, echándonos...

MS: ¿Polvo?

AS: Ey, acá enfrente y atrás y todo. (risas)

MS: ¿Les sacaron sangre?

AS: Sí, sangre y este, sacaron sangre y luego rayos X y todo, todo, una inspección general, ey.

MS: Y cuando se acabó el contrato y tuvo que regresar a México otra vez a buscar otro contrato, ¿volvieron a hacer el examen o no? ¿Nomás una vez lo hicieron?

AS: No, o sea que se cumplió los cuarenta y cinco días y aquí mismo en La Asociación, aquí renovabas y renovabas hasta dieciocho meses. Podías estar aquí

hasta dieciocho meses. Cuando se cumplían los dieciocho meses tenías que salir pa fuera.

MS: Y luego dice que nomás una pata pa adentro y una pata pa fuera.

AS: Sí, sí, sí.

MS: Y regresaban.

AS: Sí, sí.

MS: Y, ¿fue a trabajar otra vez con el mismo patrón o fue a buscar otro?

AS: No, yo ya no volví.

MS: No volvió.

AS: Yo estuve dieciocho meses nomás.

MS: Oh, ¿sí?

AS: Ya no volví.

MS: ¿Nunca volvió de bracero otra vez?

AS: No. Y ya cuando quise volver se cerró.

MS: El programa.

AS: Se cerró el programa, ya no más. Que fue el, el [19]64, ey. No más. Me quedé yo de... tábamos haciendo línea para renovar el contrato y estaba al tercer, al tercera persona cuando cerraron las puertas. “¡No más!”.

MS: No más, así. Y, ¿se quedaron gente ahí esperando?

AS: Sí, sí, cómo no. No te digo que llegué al tercero, pues estaba, estaba uno, dos, tres, cuando cerraron las puertas: “¡No más!”.

MS: Y ya se acabó el programa.

AS: Es todo, [mil novecientos] sesenta y...

MS: Así de repente.

AS: Fue el [19]64.

MS: Y luego, ¿cómo llegó después entonces? ¿Arregló y vino a trabajar otra vez?

AS: ¿Ahora que estoy aquí?

MS: Ey.

AS: Me vine de, como dicen ahora, de mojado.

MS: A trabajar otra vez. ¿En qué año?

AS: El [19]68.

MS: Y mientras, ¿qué estaba haciendo en México?

AS: Allá igual, trabajando en agricultura.

MS: Trabajando.

AS: En México.

MS: ¿En algodón otra vez o otras cosas?

AS: No, sí, distintas, en la caña, tomate, sembrando para mí.

MS: Y, ¿cuánto pagaban en ese tiempo en México?

AS: Quince pesos.

MS: ¿Al día?

AS: (risas) Que serían \$3 dólares.

MS: Tres dólares al día.

AS: Sí, sí.

MS: Y en los Estados Unidos así es como, que bueno, ¿ganó \$0.75 la hora, centavos?

AS: Ya cuando vine aquí yo ganaba, en Los Ángeles viví, viví siete años; ganaba \$3.95 la hora.

MS: ¿Haciendo qué?

AS: Trabajé en varias construcciones en este, trabajé en una fundición haciendo éstas para pompa, pompa de agua. Trabajé haciendo alfombras, trabajaba haciendo ventanas de madera, esas persianas.

MS: En pura construcción y cuando regresó, ¿sintió cómo lo trataban diferente de bracero o de indocumentado? ¿Notó diferencias en cómo lo trataba la gente o los mayordomos o otros trabajadores?

AS: Oh, ¿que si está la diferencia?

MS: Y, ¿cómo fue esa diferencia? ¿Como qué era diferente?, ¿el pago o el tratamiento?

AS: Es diferente trabajar en el *fil* [*field*] y trabajar en la ciudad. Es muy diferente, sí. Trabajé por siete años allá y ya me vine aquí. Aquí tengo veintisiete años trabajando en el *fil*.

MS: *So*, ¿le gustaba estar en el *field*?

AS: Sí.

MS: ¿Sí?

AS: Sí, porque es mi vida, es mi vida la agricultura.

MS: Estar afuera y...

AS: Sí, a los cuatro vientos y en la construcción tienes las ocho horas al frente, una cajita así (risas) todo el día.

MS: También creo que con mi papá, este es, también era campesino, ¿verdad? Y cuando llegaba, cuando llegó a los Estados Unidos trabajó de campesino y luego se cambió a construcción y ahora que llega del trabajo le sigue en, en el jardín o algo. Creo que sí, no le gustaba, no le gusta hacer en construcción, pero como para él estar afuera la gusta mucho.

AS: Sí, así es.

MS: So, me imagino que también igual, es igual para usted.

AS: Sí.

MS: ¿Cómo fueron sus días, rutinas cuando era bracero?, ¿cómo a qué horas se levantaban?, ¿cuándo comían y todo?

AS: Oh, a las seis de la mañana.

MS: ¿Seis de la mañana?

AS: Ey.

MS: ¿Ya de ahí seguían a trabajar?

AS: Sí.

MS: Y, ¿le daban de comer y todo?

AS: Sí, todos juntos.

MS: Todos juntos. Y, ¿qué tal la comida?

AS: Una vez ahí en El Centro nos purgaron a todos, había, habíamos como cinco mil almas.

MS: Wow.

AS: Y nos purgaron a todos un viernes. Nos echaron, nos echaron purga a la comida. (risas) Ya sabrás. Llegabas güey, pos había como trescientos escusados y todos llenos. (risas) Y salías pa fuera y toda la gente, parecían conejos alrededor, no hallaban qué hacer. Me acuerdo que pos no le dijeron a la gente que, que habían echado purga y muchos se, se la arrearon con cerveza. Ya verás, las camas, a esos los corrieron, dejaron las camas llenas. (risas)

MS: No se podían aguantar.

AS: Sí, al otro día, otro día les dijeron: “No, vete”.

MS: Y, ¿los cocineros braceros eran mexicanos?

AS: Pos sí.

MS: Y, ¿te cocinaban comida mexicana?

AS: Sí, sí.

MS: Y, ¿eran braceros también o eran como de aquí?

AS: Yo creo que eran de los mismos braceros.

MS: Y, ¿cómo la pasaban ustedes de braceros con la gente mexicana que ya estaba aquí que eran ciudadanos o nacidos aquí?

AS: Sí, no, no, bien, bien.

MS: Se la pasaban y pues...

AS: Cotorrear.

MS: ¿Cotorrear? Pero, ¿no se conocían muy bien?

AS: Ey.

MS: ¿Me puede describir el lugar donde vivió como bracero?

AS: ¿Mande?

MS: ¿Me puede describir cómo fue el lugar donde vivió como bracero? Como las barracas que estaba diciendo.

AS: Oh, ¿cómo vivía? Como, como ahora aquí mira, aquí están las camas.

MS: ¿En un lugar así?

AS: Sí.

MS: Y, ¿había baños afuera?

AS: Sí.

MS: ¿Con agua potable?

AS: Sí.

MS: Sí con agua potable. *So*, más o menos.

AS: Sí, donde dormíamos como aquí era y los baños afuera, lavamanos.

MS: Y, ¿tenían objetos, artículos personales como cepillo de dientes o radios o cosas que eran tuyas?

AS: Sí, sí, los tenía uno en su cabecera, un radio.

MS: Y, ¿le gustaba mucho la música o casi no?

AS: Sí.

MS: ¿Sí? Y, ¿había estaciones en español?

AS: Mi primer radio ahí lo compré.

MS: ¿Ahí compró?

AS: Era un radio japonés.

MS: Y, ¿lo compró en el pueblo, en la tienda?

AS: Sí.

MS: Y, ¿qué tipo de música tocaban como en la radio en esos días?

AS: Pues por ahí agarrábamos este, español, pues.

MS: ¿En español?

AS: Ey.

MS: Como rancheras o...

AS: Sí.

MS: ¿Qué más? Y me platicó un poquito de que querían hacer huelga. ¿Alguna vez tuvo otros problemas en el trabajo con mayordomos o con policía?

AS: No, no, nunca.

MS: O, ¿otros de las huelgas?

AS: No.

MS: ¿Nomás esa vez?

AS: No, nunca, nunca, no. Nunca, nunca no, no.

MS: Y el que estaba, el que lo había atropellado, ¿quién fue ése, el que, cuando estaba caminando?

AS: Tampoco no supe, no supimos qué clase de gente era. Era en la tardecita, ya veníamos nosotros del pueblo, ya íbamos al campo. Ya íbamos a recogernos en la tardecita, ya íbamos caminando así y de repente no[s] echaron el carro encima. Pero estaba el poste así y le dije: “¡Aquel cabrón!”, y nos hicimos pa el lado del poste y el poste ahí nos salvó. Si no íbamos con el poste, sí nos da, hombre, ey.

MS: Pues...

AS: Nos tenía mala idea, pues. Nomás porque estábamos haciendo los trabajos que ellos no querían que hiciéramos. No, no supimos qué clase de gente era.

MS: *So*, estaba platicando más temprano, estábamos platicando de, ¿cómo se siente usted de su trabajo como bracero y como inmigrante a este país? ¿Qué significa para este país y para usted ese trabajo que hizo?

AS: Pues mi trabajo, me siento bien. Lo único, que en veces se salen ahí los patrones, los rancheros que lo, lo miraban a uno como, como un poco extraño. Como que lo discriminan los patrones porque, por decir el regador, si trabajas las veinticuatro horas, te pagan veinte o te pagan veintidós horas.

MS: En lugar de las veinticuatro.

AS: ¿Mande?

MS: En lugar de las veinticuatro.

AS: Ey. Que porque dice, dice que te vas a comer. Sí, sí es cierto, te vas a comer, pero el agua no la vas a cerrar, tu responsabilidad es la misma. Si te vas a ir a comer, el agua está caminando y te vas a ir a comer cuando estás seguro de que el agua está bien, que no va a haber problema. Si el agua va a tener problema, no te vas a ir a comer si tiene problema. Te vas a ir cuando estás seguro que no hay problema. No te vas a ir cuando te da hambre, te vas a ir a... Si tienes hambre y tiene problema el agua, no te vas a ir. Te vas a ir cuando estás seguro de que no hay problema y estos batos...

MS: Mal pagaban.

AS: No te pagan.

MS: Le hablaban otras cosas, ¿hacían otras cosas los mayordomos? Como, ¿hablaban a La Migra o las autoridades o otras cosas así?

AS: Sí hay, sí hay.

MS: ¿Sí hay eso?

AS: Sí hay.

MS: ¿Le pasó a usted alguna vez?

AS: No, a mí no, porque no soy ilegal yo. Pero sí, sí me he dado cuenta de otras personas que son ilegales. Pero de eso que te estoy diciendo de, de que me han pagado, que no me han pagado el tiempo que he trabajado, sí.

MS: ¿Sí?

AS: Y tengo, ahí tengo las pruebas.

MS: Y, ¿le pasó varias veces que no le pagaron?

AS: ¿Ahí?

MS: Sí. \

AS: Ahí, ahí, ahí los tengo, ahí tengo los talones.

MS: Los talones. Y, ¿pudo hacer algo?, ¿se quejó con ellos?

AS: ¿Mande?

MS: ¿Se quejó con ellos o pudo hacer algo?

AS: No, no he hecho nada.

MS: ¿Uno no puede hacer nada?

AS: No. ¿Contra quién? O, ¿qué, quién puede hacer algo? ¿Qué puedo hacer? Y ya le digo: “¿Por qué nomás, por qué no me pagaste todo el tiempo?”. “Si no te pago todo el tiempo, porque tú agarras ese tiempo para irte a comer a tu casa. Veinticuatro horas, tú te vas a comer en la tarde, te vas en la mañana. Agarras dos horas en la mañana, agarras dos horas en la tarde, por eso te tumbo cuatro horas”. ¿Ves? Con eso te sale el patrón.

MS: Y usted dice: “Pues no me fui”.

AS: Ey. ¿Entonces qué vas a hacer? “Sí, sí lo hago, pero me voy cuando estoy seguro de lo que estoy haciendo”, ¿vedá? No me voy a ir a la hora de, por decir, me voy a las seis, esté el agua como esté. No lo hago, ¿vedá que no?

MS: No puede.

AS: Entonces tengo que irme cuando estoy seguro si a las... Si no está el agua a las seis, me voy a ir a las ocho o a las nueve de la noche, cuando esté seguro que está buena el agua, que está bien. A esa hora me voy a ir. O tú dime que me vaya a comer a las seis de la tarde, esté como esté el agua.

MS: ¿Qué se hace del *field*?

AS: (risas) No, pues no, no, ¿verdad? Y ya ahí ésa era la cosa.

MS: Bueno, ¿qué más? ¿Hay otras historias que me tiene?

AS: ¿Mande?

MS: ¿Otras pláticas? ¿Si tiene otras historias para mí, otras pláticas?

AS: Sí, hay muchas, nomás que pues no se acuerda uno.

MS: Sí, ¿verdad?

AS: Tanto tiempo, pues tantas cosas que le pasan a uno, ¿verdad?

MS: Fue cuando estaban los braceros viviendo en el campo, ¿tenían misa o padre o un pastor que venía a dar misa o tenían que ir para el pueblo?

AS: ¿Cómo?

MS: Para dar misa, ¿fueron los domingos a misa?

AS: Sí.

MS: Sí. ¿En el pueblo o ahí en el campo?

AS: En el campo.

MS: ¿Venía un padre?

AS: Sí.

MS: Y, ¿mucha gente atendía la misa?

AS: ¿Mande?

MS: ¿Mucha gente iba a la misa?

AS: Sí.

MS: Qué tal como, los días como de Virgen de Guadalupe o Semana Santa, ¿tenían celebraciones en los campos?

AS: Pos no, no, como lo hace uno en nuestra tierra y te...

MS: ¿Trataban?

AS: Ey.

MS: Y, ¿el 16 de Septiembre?

AS: No, aquí se olvida todo.

MS: ¿Nada?

AS: Aquí la, lo que uno festeja en México...

MS: ¿Aquí ya no?

AS: Ey, Año Nuevo, aquí se la pasa usted trabajando; 16 de Septiembre aquí la pasa trabajando; Navidad, trabajando.

MS: So, ¿no hubo chanza? Y, ¿por qué decidió regresar entonces usted de México?
¿Por el trabajo?

AS: ¿Mande?

MS: Le gustó, ¿decidió usted regresar de México para Estados Unidos por el trabajo o por la vida o por qué?

AS: Por el trabajo.

MS: Por el trabajo.

AS: Ey.

MS: ¿Le gustaría regresar un tiempo a México?

AS: Claro que sí.

MS: ¿Para retirarse uno, pues ya para vivir otra vez?

AS: Para, ¿pa mis tierras? Sí, cómo no. Cualquier rato, ahora ya no trabajo.

MS: Oh, ¿ya se retiró?

AS: Ya no trabajo porque a mí me quemó el sol aquí. Ahí tengo yo otra historia.

MS: Platíqueme.

AS: Toda, aquí con mi patrón, con dos cabezas de agua. Se rompió un canal y me habla el mayordomo, dice: “Aquí se rompió un canal”. Yo andaba en otro lado por otras cosas allá. “Aquí se te rompió un canal y aquí estoy yo y el canalero”. “Sí, y, ¿qué?, ¿no traen pala?”, le dije. “Sí, sí traemos”. “¿Entonces?”. “Pero ven pa que nos ayudes”. Era el puro 23 de julio, en el calorón, 122° estaba. Eran las once de la mañana, un calorón y ahí voy. Estaban con la pala aquí, aquí a sobaco, los dos así. Pos no, me clavé yo a tapar y sí, sí lo tapé. Y no aguantaba el calor.

Lo tapé y ya, ya la cabeza que me explotaba y ya estaba, estaba tomando agua y tomando agua, deseaba una cerveza. Y yo oía en el radio, pues de que no tomaras cerveza, que tomaras Gatorade. Me voy a la tienda, pensando en un Gatorade o en una cerveza, llego a una tienda que está por ahí y agarré un Gatorade grande y no veía, había chiquitos, de esos chiquitos y agarré tres y agarré la cerveza. No, dejé la cerveza y agarré el Gatorade, el uno y el otro. Me quedé con el otro. Ya, ya el otro me lo tomé calmadito y me fui al trabajo pero con la cabeza así. Y así me anduve hasta las ocho de la noche, ya no aguanté, me explotó.

MS: Y, ¿se desmayó?

AS: ¿Mande?

MS: ¿Se desmayó?

AS: Ey. Ya en la tarde, en la tarde vine pa la casa y se fue mi señora conmigo. “Ya no aguanto la cabeza, me anda explotando”. Y se fue conmigo la hija. Y le dije al mayordomo: “No”, le dije, “voy a terminar con una cabeza de agua”, le dije, “y no aguanto”, le dije, “y la otra”, dije, “se va, la voy a cambiar”, le dije, “a las diez de la noche”, le dije, “y no aguanto, ahí te la voy a dejar”. “Sí”, dijo, “cámbiala y ahí déjala”. “No aguanto ya”, le dije, “y la otra ya la agarré”. “Ahí déjala”. “Me voy pa la casa, no aguanto”. “Sí”, dijo, “ahí déjala”. Me fui pa la casa, no.

MS: ¿Fue para el hospital?

AS: Sí.

MS: Y, ¿qué le dijeron ahí?, ¿qué era?

AS: No, en la mañana, no, me fui a la casa y pos me quedé dormido. En la mañana llega la, va a la casa el mayordomo y le da una carta, una forma a mi señora el

mayordomo y le dice: “Mira”, dice, “con esta forma si te lo llevas a San Luis, con ésta no tienes que pagar ni un cinco”. Y pues yo todavía ni cuenta me daba. Mi señora me agarró y se va conmigo pa San Luis. Pos no, en ninguna parte le quisieron agarrar la... Bueno, de todas maneras yo tenía un dinerito allá. Me atendieron allá. Pero no, no sirvió, me trajo pa atrás y me llevaron al hospital.

MS: O sea que esas formas no eran, ¿no eran nada?

AS: No, no sirvió.

MS: No sirvieron.

AS: Fíjate, cómo un relajo tan grande. Hablan para la aseguranza allá. La aseguranza se da bancarrota, ni un cinco, ni un *penny*, ni un *penny* pagó. No sirvió pa nada la aseguranza. El mismo patrón yo creo que habló, luego, ¿qué había pasado conmigo? Se dio bancarrota. Porque de aquí, de este hospital me mandaron pa Palm Springs. No, no, estaba bien fregada mi cabeza, [es]tuve dos meses en el hospital. Cuando los doctores metieron los papeles a la aseguranza, pues te digo, se dio bancarrota, no tenían ni un cinco.

MS: También se envenenó, también, ¿verdad?

AS: ¿Mande?

MS: ¿También se envenenó usted antes de eso de la cabeza?

AS: No, no, esto fue lo último.

MS: ¿Es la misma cosa?

AS: Sí, esto fue últimamente ya de ahí no trabajé. Tengo cuatro años que no trabajo.

MS: No, pero me contó que también se envenenó por lo que echan a...

AS: Sí.

MS: Eso era otra cosa, ¿verdad?

AS: Sí, eso había sido atrás.

MS: Eso era otra cosa.

AS: Sí, eso fue el [19]84.

MS: El [19]84.

AS: Sí, y esto fue ahora en el [19]91. Sí, me han pasado de esas cosas con el patrón ése.

MS: Y, ¿de joven también le pasaron cosas así?

AS: No, no, con éste nomás, con este patrón, es el mismo que te digo que no, que trabajaba de regador y que no, no, no me pagaban, nomás las dieciocho horas, veinte horas y nada más.

MS: Entonces, ¿éste es el peor que le tocó, el mayordomo?

AS: Sí.

MS: Y los demás, ¿más o menos? *So*, ¿cuál trabajo le gustó más que los otros? ¿Le gustó en el fil o en el campo?

AS: El, el riego.

MS: ¿El riego?

AS: Ey.

MS: Y, ¿le pagaban más en ese trabajo?

AS: Sí, en ése gana uno más porque éste es el tiempo derecho, pues.

MS: Y luego después de las veinticuatro horas, ¿le dan como un día?

AS: Sí, cuando terminas.

MS: ¿Le dan más tiempo?

AS: Ey.

MS: Creo que está haciendo mucho sol ahorita.

AS: ¿Mande?

MS: Aparentemente está haciendo mucho sol ya.

AS: Ey.

MS: Mucho calor, ya se fue el agua.

AS: Pero está haciendo aire.

MS: Bueno pues, ¿hay alguna otra cosa?

AS: Yo creo que no.

MS: ¿Seguro?

AS: De por allá, de donde vienen ustedes, ¿no hay, no está haciendo calor?

MS: No, es mucho frío allá. Hasta cae nieve hasta en abril, en mayo.

AS: ¿Ey? Y, ¿tu clima favorito cuál es?

MS: ¿Mande?

AS: ¿Tu clima favorito cuál es?

MS: Pues más calor, me gusta más calor, como somos de Coahuila y cuando fuimos pa Obregón, todavía es desierto allá, fuera en el oeste de Oregon es, como mucha selva y llueve mucho en el oeste.

AS: Oye, en Coahuila hay siempre mucho algodón, ¿vedá? Me platicaba aquél de ahí.

MS: Mucho algodón.

AS: Me gustaría volverlo a ver, pero no, cuando fui el año pasado que fuimos a esta cosa de los braceros allá para... Pero no, si acaso lo llego a ver, no lo conozco. Allá entonces todos estábamos jóvenes y puros viejitos andamos ahí arrastrando las patas.

MS: Y, ¿qué estaban haciendo en esa reunión?

AS: Pues andábamos presionando al Fox por la feria, pues.

MS: ¿Por el diez por ciento?

AS: Por el diez por ciento, ey.

MS: Y, ¿qué tal esa lucha?, ¿cómo va eso?

AS: Pura política.

MS: Pura política.

AS: Hombre, de cuál. Ya tenemos mucho tiempo que sí, que sí ahí [es]tán doscientos millones o ciento noventa y ocho millones. Como que, como quien dice, doscientos. Va a salir y va a salir. “Ven trae lo otro”, y no, no.

MS: ¿No va a salir ese dinero?

AS: No, no. Y nomás lo volví a ver. Tengo una hija actriz por aquí. Jugando me la hice, jugando luchas.

MS: ¿Con él?

AS: Sí, porque pos estábamos jovencitos los dos y no, como lo doblé, ¿no? Y lo tenía doblado sobre, bajo la cama así y lo tenía bien prensado y hasta que me dijera que se rendía. “¿Te rindes?”, y, “¿te rindes?”. Y no, y no, no se rinde. Y se hace como se, con su pie se atrincó en la esquina de la cama y se levanta conmigo así, le pegué con la esquina del, con la cabeza le pegué a la esquina de la cama y me cortó.

MS: Como cuando estaban así volteados.

AS: Ey. (risas) Me hizo una cortada así. Y ahí en las juntas que hemos tenido, digo: “A ver si no está acá, pues”.

MS: Pero no.

AS: Y voy, y este paso por Caborca, me dijo dónde vivía más o menos pero no, pasando la vida dice, pasando la vida dice ahí, Caborca, pos sí.

MS: A caso una vez.

AS: Ey.

MS: Una vez, ahí lo encuentra.

AS: Ey. De Coahuila eran dos, pero uno ya estaba en ese entonces ya estaba mayor él, él tenía como treinta años. El otro no, era joven igual que yo. Y ése de treinta años era tan... En una de las veces sacó \$1.75 en los quince días. En cheque de \$1.75 centavos. (risas) “No te lo van a cambiar el cheque”. Le digo: “¿Qué les vas a mandar a tus hijos?”. Te digo, estaba, estaba casado él, pero era muy...

MS: Entonces había como lugares así para donde se iban los trabajadores, como, ¿tenían una cantina a donde iban todos los braceros?

AS: Ey. No, y luego él fallaba mucho, pues por el ése. Y luego pues le rebajaban a uno lo que se comía y él pagó su comida y todo y le sobró \$1.75.

MS: Y, ¿ahora qué va a hacer con eso?

AS: Cómo le dábamos carrilla. Estaba pelón, tenía unas greñitas así nomás y usaba un sombrero.

MS: *So*, yo creo que es suficiente, sí. Si no tiene otra historia.

AS: No, sí, muchas historias, muchas cosas que no...

MS: Pues me platicas a mí...

Fin de la entrevista